

Consejería Bíblica

Valley Bible Church está comprometida a la habilitación de creyentes en Cristo para servirle a Él al vivir vidas que le agradan al Señor. Al tratar de guiar gente hacia una vida agradable al Señor, en veces nos hemos encontrado con personas que andan buscando consejería profesional con respecto a sus problemas. Desafortunadamente, frecuentemente han recibido consejería que se opone a lo que enseña la Palabra de Dios.

La Biblia nos ha sido dada por Dios para que Su gente sean lo Él los ha diseñado que sean, completamente capacitados para servirle fielmente (2 Timoteo 3:16-17). Es con este pensar en mente que apoyamos las siguientes convicciones:

La Palabra de Dios debe ser autoritativa para la consejería de cristianos ayudándole a la gente con vidas quebrantadas.

El problema básico de la humanidad es el pecado (Romanos 3:9-18; Romanos 5:12; Efesios 2:1-3). Este problema del pecado incluye nuestra falta de madures, nuestra desobediencia, nuestra falta de conocimiento y nuestra debilidad (1 Tesalonicenses 5:14). También incluye los problemas de pecado de otros, los cuales nos pueden afectar a nosotros.

La solución para el problema del pecado del hombre se encuentra en la Palabra de Dios. La Palabra de Dios nos revela el mensaje del evangelio, de libertad del pecado, y nos dice cómo podemos ser separados del poder del pecado (Salmos 119:9-11). También, la Palabra de Dios nos revela cómo debemos responder al pecado en las vidas de otros (Mateo 18:15-18; Gálatas 6:1-2; Efesios 4:31-32; 1 Pedro 4:8).

La Palabra de Dios debe ser la única autoridad para el ministerio a las necesidades de la gente porque la Palabra de Dios es verdad (Juan 17:17) y las ideas de los hombres son inadecuadas (Isaías 55:8-9; Proverbios 14:12; 1 Corintios 1:25; Colosenses 2:8-10). Es mas, Dios nos ha dado las Escrituras por el propósito de enseñar, de reprender, corregir e instruir en justicia – o sea en el abandono del pensar y del comportamiento pecaminoso. Por medio de Su Palabra, Dios nos moldea al tipo de persona que Él desea que seamos. De esta manera nos habilita para que funcionemos como Él desea que vivamos (2 Timoteo 3:16-17).

Dios es glorificado cuando confiamos en Él y le respondemos en obediencia. Cuando ignoramos las instrucciones de Dios y buscamos las soluciones de los hombres en vez, no solamente no trabajaran estas soluciones, sino que aún mucho más importante, habremos reemplazado a Dios con el hombre, lo cual es realmente la idolatría.

La consejería bíblica es parte del ministerio de discipulado básico de la iglesia local.

La meta de la consejería bíblica es la misma que la del discipulado: Una madura relación con Jesucristo (Colosenses 1:28-29; 2 Timoteo 2:1-2). El medio por el cual se realiza la consejería bíblica es le mismo que por el que se realiza el discipulado: La Palabra de Dios (Salmos 1:1-3; 1 Pedro 2:13).

Dios estableció la iglesia local con el propósito de ministerio. Por tanto, debemos esperar que el ministerio de la Palabra de Dios será mejor realizado en el contexto de la iglesia que Dios instituyó.

Hay muchas ventajas importantes que la consejería bíblica dentro de la iglesia local provee:

- La iglesia local provee la verdadera responsabilidad del consejero. Es responsabilidad verdadera porque Dios ha establecido la iglesia local para el cuidado de las almas (1 Timoteo 3:1; Hebreos 13:17). Este cuidado no puede ser reemplazado bíblicamente por ninguna otra organización. La ayuda que cualquier consejero pueda proveer debe ser dada bajo la supervisión de la iglesia local.
- La iglesia local provee un amplio campo de practica a la persona siendo aconsejada. En otras palabras, el consejero puede ver a la persona siendo aconsejada en varios contextos dentro de la iglesia local por medio de los cuales información para ayudar a la persona puede ser coleccionada. En el contexto de la iglesia local más personas van a conocer al aconsejado y él va a poder relacionarse con otros en la iglesia. Por tanto, al aconsejado le va a ser más difícil el mal representar, intencionalmente o no, la información acerca de sí mismo o de otros.
- La iglesia local incorpora el ministerio del cuerpo de Cristo. Dios ha establecido la iglesia para que podamos ser ayudados por más personas. Es mucho mejor que una persona tenga varias relaciones por medio de las cuales la verdad de Dios pueda ser pasada y la sabiduría sobre los asuntos de la vida impartida.
- La iglesia local está orientada a la persona, no solamente al problema. Dios desea justicia en todas las áreas de nuestras vidas, y lo que consideramos como nuestros problemas siempre son parte de las áreas de nuestras vidas que necesitan cambiar. La meta de la vida cristiana no es solamente el ponerle alto a algún comportamiento pecaminoso, sino que es el vivir una vida piadosa, una vida agradable a Dios (Tito 2:12).
- La iglesia local no provee su ministerio con la meta de ganar dinero, o de cobrar por su servicio. Ya que no se le cobra a la gente por cualquier otro ministerio, tampoco debemos cobrar por la consejería bíblica. El patrón bíblico es el de no cobrar por ningún ministerio que la iglesia realice. Esto permite que todo ministerio sea accesible a toda la gente, sin importar sus recursos. El no cobrar por la consejería bíblica también nos libera de cualquier problema de dinero asociado con el ministerio. Es mas, la gente que pagan por consejería usualmente son tentados a pensar que es la responsabilidad del consejero la resolución de sus problemas, como que si el consejero fuera un doctor o un mecánico de autos. Sin embargo, a los ojos de Dios somos responsables por nuestras propias vidas (Gálatas 6:5).

La gente de Dios pueden y deben tener la habilidad para aconsejar efectivamente.

Consejeros efectivos deben estar llenos del Espíritu (Gálatas 6:1), deben voluntariamente desear llevar las cargas de otros (Gálatas 6:2), deben reconocer la autoridad completa de las Escrituras, y deben comunicar la Palabra de Dios de una manera que le da honor a Dios (Hechos 20:27,31). Dadas estas cosas esenciales, todo creyente en Cristo debe poder desarrollar las habilidades que Dios le ha proporcionado para ayudar a otros en este proceso.

Reconocemos que entre las personas de Dios unos van a ser más útiles en el área de la consejería bíblica. Una persona se hace más efectiva como consejero al tener mejor conocimiento de la Palabra de Dios (Romanos 15:14), al poner en práctica la Palabra de Dios con sabiduría en su propia vida (2 Corintios 1:3-4), y al tener experiencia en ministerio. El conocimiento y la aplicación de las Escrituras es lo más esencial, pero al aprender a ayudarle a otros mejoraremos en nuestro discernimiento de problemas y en nuestra comunicación de la verdad de la Palabra de Dios a la gente de una manera por la cual ésta pueda ser recibida por ellos (Proverbios 15:2).

Sin embargo, dado que no toda persona ha madurado hasta el punto de poder dirigirse a las creencias fundamentales que resultan en las acciones que están causando las dificultades en las vidas de la gente, todo creyente puede aportar consuelo al suministrar a las emociones de la gente. Muchos creyentes también pueden ser útiles con llamarle la atención al comportamiento pecaminoso o falta de sabiduría. Por tanto, aunque sea ministerio a las emociones, al comportamiento, o a las creencias fundamentales de donde brotan las emociones y el comportamiento pecaminoso, todos creyentes pueden participar en la consejería bíblica de algún modo, sin importar su madurez.

Analogía de 1 Corintios 6:1-11

Dios nos llama a que seamos piadosos, perfectos (Mateo 5:48). Él nos ha proveído Su Espíritu y Su Palabra para realizar esa perfección (1 Tesalonicenses 2:13; 2 Timoteo 3:16-17). ¿Es bueno que los creyentes acudan a las ideas del mundo para traer salud espiritual a sus vidas? Primera de Corintios 6:1-11 nos responde esta pregunta, y la respuesta es “¡Claro que no!”

Primera de Corintios 6:1-11 habla acerca de un tema en particular, el conflicto entre creyentes en Cristo. Los corintios son reprendidos por Pablo por buscar la ayuda del mundo para resolver sus problemas. Las razones que Pablo da por su exhortación a que busquen ayuda de la gente de Dios no del mundo son las siguientes:

- La gente de Dios son aptos para aconsejar (1 Corintios 6:2)
- La gente del mundo no le son responsables a la iglesia por lo que hacen o dicen (1 Corintios 6:4)
- La gente del mundo no deben ser considerados como más sabios que la gente de Dios (1 Corintios 6:5)
- El llevar nuestros pecados frente de los incrédulos es un insulto vergonzoso a Cristo (1 Corintios 6:6)
- La solución que el mundo pueda proveer va a ser peor que el problema mismo. Es peor el buscar la ayuda de las cortes del mundo que el ser defraudado (1 Corintios 6:7).
- El mundo no conoce a Dios (1 Corintios 6:9).

Ésta misma corrección es merecida por aquellos creyentes de ahora que acuden al mundo para que les ayude con sus problemas.

Preguntas sobre la consejería bíblica

1. ¿Cuál es la meta de la consejería bíblica?

La meta de la consejería bíblica es el cambio hacia una dirección piadosa. Para los problemas matrimoniales o de familia, para la lucha contra el pecado, para el temor, para hacerle frente a las dificultades de la vida, etc., la Biblia contiene tanto la verdad que describe la respuesta al problema como el medio por el cual el cambio se puede realizar (Juan 17:17). Debemos desear la solución bíblica para todos estos problemas. Cuando la consejería concluya, la persona que ha sido aconsejada tendrá victoria sobre las dificultades y será hacedor de la Palabra en esa área. También andará con Cristo y comprenderá la Palabra que lo habilitará para el resto de su vida.

2. ¿Cómo es que el cambio ocurre?

Coleccionamos información para comprender el problema y los temas que están por debajo. Establecemos una relación de cariño y confianza centrada en Cristo. Damos ánimos con la Palabra de Dios, dando énfasis al hecho que sí se puede estar habilitado y tener las fuerzas para cambiar con la ayuda de Dios (2 Timoteo 3:16-17). Entonces le compartimos al aconsejado la verdad de las Escrituras que se dirige a su problema. También le damos las herramientas prácticas para que puedan comenzar a poner en práctica en sus vidas la Palabra (Efesios 4:22-24). Cuando el aconsejado decide obedecer la Palabra de Dios, el Señor hace Su parte, dándole fuerzas a la persona para que establezca nuevos hábitos de vida en sumisión a la Palabra.

3. ¿Qué esperanza puede tener el creyente cuando se enfrenta a las tormentas de la vida?

La Biblia está llena de cosas pertinentes a la esperanza para el cristiano cuando está pasando por pruebas. Podemos saber que hay un propósito para este día (Salmo 139:16; Efesios 2:10; Juan 12:27-28a). La Biblia nos da datos importantes acerca de tiempos difíciles (1 Corintios 10:13; Salmo 1:1-3; 2 Corintios 12:9-10). Dios ha hablado acerca de la confianza, el refugio, la seguridad, el valor, la paz, y el triunfo (Salmo 62:8; Juan 16:33; Filipenses 1:6; Josué 1:5-9). Dios sabe cuales son nuestras circunstancias y tiene un plan bueno para los resultados (Romanos 8:28; Santiago 1:2-4; Génesis 50:20). Dios también nos puede dar todo lo que necesitamos para obedecerle (2 Corintios 9:8; Hebreos 4:15-16; Filipenses 4:6-7; 2 Timoteo 3:16-17; Hebreos 2:18). La Biblia enseña que el corazón que puede tener esta esperanza desea honrar a Dios (1 Pedro 4:10-11; Filipenses 1:20-25; Hebreos 12:1-3; 1 Pedro 1:6-9; Gálatas 2:20). La Biblia dice que los creyentes pueden cambiar (Colosenses 3:1-4; 1 Juan 1:9; Santiago 1:25; Gálatas 5:16-17; 1 Juan 5:3-5). Esta esperanza que el Dios viviente les da a Sus hijos por medio de la Palabra es muy importante en la consejería bíblica.

4. ¿Deberíamos de tener un método de consejería distinto para un cristiano que para un incrédulo?

Dado que nuestra meta es el cambio en la dirección hacia Dios por medio de la Palabra, los consejos para un creyente son distintos a los consejos para un incrédulo. El incrédulo no tiene al Espíritu Santo morando en él y por tanto no puede ni obedecer y ni agradar a Dios (Romanos 3:10, 8:6-8). El ofrecerle la dirección bíblica acerca del pecado a un incrédulo sería un fracaso ya que él no la podría apreciarla. Por tanto, el consejo principal para el incrédulo es el entendimiento y la recepción del evangelio de Cristo. Primero se establece una relación cariñosa con el incrédulo, se colecta información acerca de él, pero la meta principal es la evangelización. Mucha gente se han hecho creyentes por medio de la consejería bíblica. Siendo un nuevo

creyente la persona sí va a poder ser un hacedor de la Palabra, va a ser habilitado por el Espíritu Santo; y es entonces cuando el cambio en cualquier área problemática puede ocurrir.

No obstante, toda persona debe estar dedicada al Señor, sometiéndose completamente a Él y volteándose del pecado. Que esto es necesario debe ser recalcado con toda persona, tanto creyentes como incrédulos; ya que puede ser difícil discernir si la profesión de fe de una persona es genuina o no, y tenemos mucho que discutir sobre esta área sin necesariamente saber con seguridad si son creyentes o no.

5. ¿Hay alguna diferencia entre la consejería bíblica y la psicología?

Aunque la psicología es muy diversa e incluye muchos puntos de vista, los fundamentos de la psicología son muy diferentes a la verdad bíblica.

En la consejería bíblica el enfoque es en Dios. Él existe, es activo, santo, todopoderoso, el creador, el juez final, el autor de la salvación. En la psicología el enfoque es en el hombre, no en Dios. En la psicología, nuestros problemas no son vistos bajo la luz de la santidad de Dios sino bajo la luz de nuestros sentimientos y cómo podemos tener una mejor vida. Es por esto que el amor propio se hace el amor más principal de la psicología. Es difícil no notar que tan gran diferencia ésta es.

En la consejería bíblica somos responsables por nuestros pecados y podemos ser perdonados por medio del sacrificio de Jesús; el creyente puede triunfar sobre el pecado puede por medio de la Palabra (Romanos 3:10, 23-24; 1 Juan 5:3-5; Romanos 6:10-12). En la psicología, la gente son vistas como esencialmente buenas, un pensar que es ilustrado por la creencia en que el “niño interior” de uno es puro, la creencia en que uno debe creer en uno mismo, y la creencia en que no existe el pecado porque lo malo no es culpa de uno. Este punto de vista que disminuye la severidad del pecado proviene de la creencia que el hombre es generalmente bueno, la cual se debe a un erróneo punto de vista acerca de Dios.

En la consejería bíblica, el Espíritu Santo, por medio de la Palabra de Dios, cambia el corazón (1 Corintios 10:13; Gálatas 5:16-17). La Palabra de Dios es la herramienta usada para llegar al nivel del corazón (Hebreos 4:12). Cuando problemas son descubiertos, el Señor nos habilita, por medio de la Palabra, para que contendamos con éstos (Salmo 119:105). En la psicología, la búsqueda de una solución se dirige hacia adentro de uno, ya que la verdad supuestamente se encuentra en las profundidades del alma y uno mismo es en lo que se basa la esperanza y se merece la estima propia. En la psicología, simplemente no existe un criterio objetivo para determinar qué es la verdad.

La psicología es cómo el hombre trata de contender con temas bíblicos. Es un método del mundo para plantear temas que son completamente tratados en la Palabra de Dios. Como creyentes, nos enfrentamos a todos los problemas de la vida basándonos en nuestra relación con nuestro creador.

6. ¿Deberíamos de combinar lo que enseña la psicología con lo que enseña la Biblia para mejorar la consejería?

Por medio de la observación, el hombre puede aprender acerca de los problemas que la gente desarrollan. La psicología a desarrollado mucha información para clasificar los problemas de la

gente. Pero nuestra meta no es la de saber más acerca de los problemas sino de triunfar sobre éstos. Para esta meta la psicología es completamente inadecuada. La psicología es el medio por el cual el mundo trata de resolver problemas que realmente son espirituales. El apoyar la inclusión de la psicología con la Palabra de Dios para lograr la piedad insinúa que la Palabra de Dios no es suficiente para lograr esta piedad, lo opuesto de lo que dice 2 Timoteo 3:16-17.

7. ¿Cómo deberíamos de tratar a los problemas de nuestro pasado?

Muchos consejeros en nuestra sociedad consideran los problemas del pasado como fuerzas fundamentales. Consideran a la gente como víctimas e incapaces de evitar la depresión, el enojo, la inquietud, el abuso de las drogas, la obesidad, etc. El tratamiento del mundo varía desde el amor propio hasta una combinación de medicinas. Si 1 Corintios 10:13, Hebreos 4:15-16, y Romanos 6:10-14 son verdad, el punto de vista de los consejeros del mundo no puede ser verdad. La Palabra de Dios le da esperanza al creyente. Es en Cristo que encontramos la certeza de todo lo que necesitamos para enfrentarnos a los problemas de la vida, incluyendo los problemas del pasado (2 Pedro 1:2-3).

La Biblia solamente nos dirige a que reflejemos en nuestro pasado para voltearnos de nuestro pecado hacia la alabanza de Dios por agradecimiento de lo que Él nos ha rescatado por medio de Su gracia. Es interesante considerar por qué la Biblia no considera las dificultades de nuestro pasado como importantes para nuestro crecimiento espiritual en el presente. Aún si completamente y verdaderamente pudiéramos comprender cómo nuestro pasado afecta nuestras creencias y comportamientos presentes, esto no es necesario para que nuestras vidas cambien. A pesar que los problemas de nuestro pasado pueden ser interesantes, el punto de enfoque no es dónde hemos estado sino dónde necesitamos estar.

8. ¿Qué tan importante es que el consejero haya experimentado el mismo problema sobre el cual alguien busca consejo? ¿Se debería de dividir la iglesia entre grupos de gente con el mismo tipo de problemas para darse ánimos?

Las Escrituras contestan esta pregunta en 2 Corintios 1:3-4. La persona habilitada para aconsejar no es la persona que ha experimentado el problema, sino la persona que ha experimentado la solución. La Biblia dice que Dios es el punto focal en la santificación, no lo que nuestra específica tentación pueda ser. La persona que ha sido consolada por Él es quien está habilitado para ayudar a los que se encuentran en cualquier aflicción. A pesar que el ser aconsejado por una persona que ha pasado por los mismos problemas nos pueda dar una unión emocional y pueda ayudar al consejero a saber las detalladas dificultades que el problema pueda traer, esto no es esencial para poder derrotar al pecado.

Hay consecuencias no intencionales asociadas con grupos de recuperación. Debemos derrotar al pecado en todas las áreas de nuestra vida, no solamente en el área que hemos identificado nuestra debilidad. También, hay riesgo en que la gente se consideren a sí mismos bajo la luz del pecado con el que han sido marcados en vez de considerar esto como algo que ellos una vez fueron (1 Corintios 6:9-1). Finalmente, estos grupos dan la falsa impresión que unos pecados requieren soluciones especiales, cuando en realidad, todo pecado requiere la misma solución, el arrepentimiento y la fe en Dios.

9. ¿Cuál es la relación entre el consejero y el aconsejado?

El consejero trata de establecer una relación basada en el tipo de amor y compasión de Cristo (Juan 13:34-35; Filipenses 1:8). Pueda que tenga que incluir la restauración de un creyente que esté viviendo en pecado (Gálatas 6:1-2), el discipulado (Colosenses 1:28-29), y/o la enseñanza de la Palabra de Dios (2 Timoteo 3:16-17). Los temas de dialogo son personales y son unas de las cosas más importantes en la vida. Por tanto, la relación es una muy profunda y tiene como su propósito el darle gloria a Dios. No es una relación fría o profesional. Por tanto, en Valley Bible Church tratamos que parejas aconsejen a parejas o que mujeres aconsejen a mujeres.

10. *¿Son algunos problemas verdaderamente físicos?*

Sí. Hay muchos factores que pueden afectar las emociones, los pensamientos, la percepción, y las acciones. Estos factores pueden y deben ser detectados por doctores médicos. Estos factores deben ser tomados en cuenta por el consejero.

Por otro lado, la comunidad de la salud mental en veces trata unos problemas que no son físicos como que si lo fueran. Cuando un “diagnostico” medico se basa solamente en el comportamiento (atención por corto tiempo, desobediencia, falta de respeto, egoísmo, etc.) el verdadero problema espiritual puede ser pasado por alto.

11. *¿Cómo puede una persona llegar a ser justo si su consejero también es pecaminoso y tiene límites?*

La consejería bíblica se basa en la sabiduría de la Palabra de Dios, no en el consejero. El cambio es causado por el Espíritu Santo, usando la Palabra en el nivel del corazón (Hebreos 4:12), no por la astucia del hombre. Cuando se termina la consejería bíblica, el aconsejado ha desarrollado un patrón de ser guiado por Dios y de obediencia a Él. Este modo de vida continua después de las sesiones de consejería. Jesús es el Admirable Consejero (Isaías 9:6), no nosotros. Él obra por medio de Su cuerpo, la iglesia, para traer el cambio a vidas quebrantadas.

12. *¿Qué debería yo buscar en un consejero?*

Alguien que tenga un profundo entendimiento de la Palabra (2 Timoteo 3:16-17), con una madura relación con Jesucristo (2 Timoteo 2:22) y con una pasión por la gente así como la de Cristo (Hechos 20:31).

También, la responsabilidad de un ministerio de consejería bíblica a la iglesia local es indispensable. Mucha gente están aconsejando independiente de la supervisión de una iglesia local. La supervisión de una iglesia local quiere decir más que simplemente que el consejero va a una iglesia. Una iglesia que se enfoca en la Biblia debe tener la responsabilidad sobre el ministerio de consejería bíblica que toma lugar en ella.

13. *¿Cuándo le recomendamos a una persona a que busque consejería afuera de la iglesia local?*

Creemos que la gente deben recibir atención medica para sus problemas físicos y recomendaremos que consulten con doctores médicos capacitados cuando sea necesario. Estamos convencidos que Dios, por medio de Su Espíritu y Su Palabra en el efectivo ministerio de cristianos maduros, traerá la justicia siempre y cuando la persona desee confiar en Dios y en Sus caminos.

Frecuentemente las iglesias van a mandar gente con problemas a consejeros profesionales, creyendo que otros están mejor entrenados para la obra de consejería y/o tienen más tiempo para enfocarse en los problemas. Aunque el entrenamiento sí es muy importante, el tipo de entrenamiento es mucho más importante. Se ha hecho raro encontrar consejeros cristianos para quienes la Biblia es la autoridad suficiente para ayudarlo a la gente. También, licencias de consejería y afiliaciones profesionales no reemplazan la responsabilidad que viene con las relaciones en una buena iglesia local.

Si hay gente quienes por alguna razón no creen que ellos pueden recibir ayuda de nuestra iglesia preferimos que ellos reciban ayuda de otra iglesia que también se enfoque en la Biblia.

14. ¿Nos oponemos a consejeros profesionales?

No. Solamente deseamos que se usen soluciones bíblicas para resolver problemas espirituales. Nos regocijamos cuando consejeros profesionales le sirven a la gente con la verdad de Dios y nos duele cuando consejeros profesionales fallan en servirle a la gente con la verdad de Dios.

Reconocemos que una gran parte de nuestra sociedad acuden a los consejeros profesionales en vez de la iglesia para recibir ayuda con sus problemas. Es mas, la mayoría de iglesias de hecho recomiendan que la gente busquen la ayuda de consejeros profesionales. El resultado de esto es que hay muchas oportunidades para que gente con licencias en consejería reconocidas por el estado puedan administrar la Palabra de Dios a las vidas de personas que de otro modo nunca serían servidos de esta manera.

Finalmente, deseamos que cristianos, en iglesias que se enfocan en la Biblia, busquen la ayuda de los líderes de su iglesia cuando se encuentren con dificultades personales.